

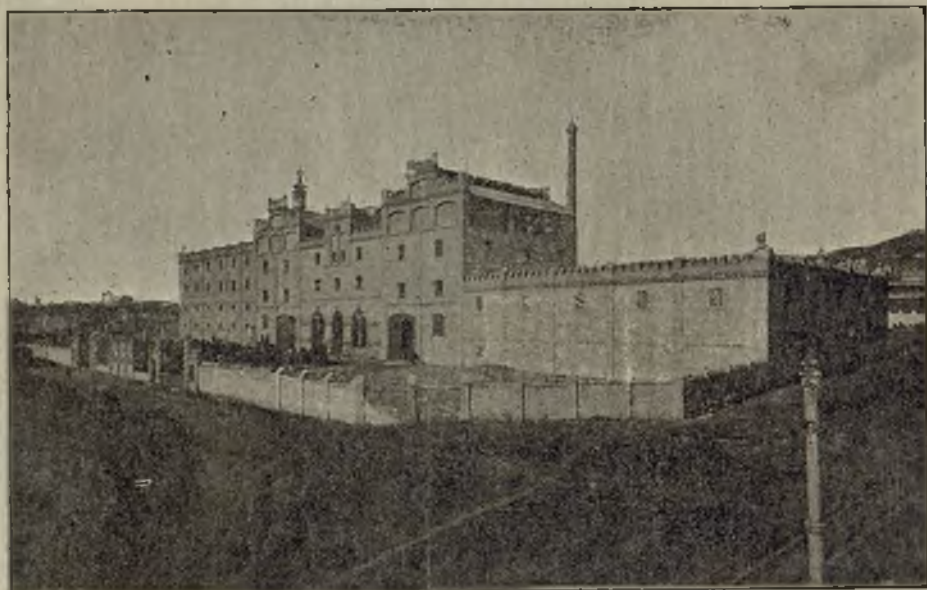


Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, Senador.  
 Excmo. Sr. D. Rafael María de Labra, Senador.  
 Excmo. Sr. D. Gabriel Maura Gamazo, Diputado á Cortes.  
 Excmo. Sr. D. Juan Vázquez de Mella, Diputado á Cortes.  
 Sr. D. J. Gálvez Cañero, Ingeniero.

Excmo. Sr. Marqués de Olivart, Publicista.  
 Sr. D. José María Escuder, Doctor en Medicina.  
 Sr. D. Primitivo Artigas, Ingeniero.  
 Sr. D. Dionisio Pérez, Publicista.  
 Sr. D. José Marvá y Mayer, Coronel de Ingenieros.  
 Sr. D. Manuel Antón y Ferrándiz, Catedrático.

# La Papelera Española

FABRICACIÓN DE PAPEL DE TODAS CLASES  
DELEGACIÓN EN MADRID, ATOCHA, NÚM. 113



Fábrica de Cerveza **LA BOHEMIA**  
**JUAN MUSOLAS, S. EN C.**

Calle de Rosellón, número 515.—BARCELONA

**SOCIEDAD GENERAL**  
**AZUCARERA DE ESPAÑA**

Montalbán, núm. 6.—MADRID

Venta de azúcares pilés, granulados, blan-  
quillos, centríficos, amarillos y refinados.

GRANDES ALMACENES

## EL SIGLO

LOS MAYORES Y MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA

**CONDE, PUERTO Y C.<sup>^</sup>**

Apartado de correos n.º 101

Dirección telefónica:

**SIGLO-Barcelona**

### EXTENSOS SURTIDOS

de todos los artículos que comprenden las 60 secciones en que están clasificados.

TEJIDOS de todas clases y gustos, de seda, lana, hilo, algodón y mezclas.

PRENDAS DE USO PERSONAL interiores y exteriores, para Señora, Caballero y Niños.

ARTICULOS para recreo, sport, escritorio, tocador, mesa, viaje, religiosos y de capricho.

MUEBLAJE y enseres de casa.

Las bases permanentes de venta **PRECIO FIJO** y **PAGO AL CONTADO** rigen para todos, siendo la mejor garantía de que **nuestros clientes de Marruecos** obtendrán los artículos á los **mis-mos precios** que los de esta ciudad.

Las mercancías se expiden de **orden, cuenta y riesgo** del cliente, poniendo nosotros especial atención en su buen embalaje. Los gastos de envío y cuantos aquéllas originen desde la salida de estos Almacenes son de cuenta del comprador.

Remitimos **gratis y franco de portes** **CATALOGOS** y **MUESTRAS** y contestamos á vuelta de correo dando cuantas **instrucciones** y datos soliciten nuestros clientes.

# ESPAÑA EN ÁFRICA

REVISTA QUINCENAL

Organo de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Alcalá, 7. Barcelona: Calle Ancha, 53, 1.<sup>ª</sup>

Corresponsales { Tánger: D. Luis Torres.  
Casablanca: D. Enrique Ruiz.

## PRECIOS

En España, Marruecos y Portugal, seis meses 6 pesetas  
Un año ... .. 10 "  
En el extranjero, seis meses... .. 7 francos  
Un año ... .. 12 "

SUMARIO: La fiesta del reparto de premios á los alumnos de la clase de árabe gratuita del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona.—España en África.—Salvador Corbella Alvarez.—Primer Congreso Africanista.—Marruecos y los azúcares.—Noticias.—Folleto: *Recuerdos marroquíes*, de José M.<sup>a</sup> de Murga.—Anuncios.

## J. MARSANS ROF E HIJOS

BARCELONA

Compra y venta de valores al contado \* Cumplimiento de órdenes en las Bolsas de España y del Extranjero \* Cambio de monedas y billetes nacionales y extranjeros \* Cupones \* Giros \* Préstamos \* Cuentas corrientes \* Seguros de cambio.  
Dirección telegráfica: **Marsanrof. — Barcelona**

## LA FIESTA DEL REPARTO DE PREMIOS

á los alumnos de la clase del árabe gratuita del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona

El día 14 del corriente, á las once de la mañana, verificóse en el salón principal del antiguo restaurant del Parque la fiesta del reparto de premios á los alumnos de la clase gratuita de árabe que sostiene el Centro Comercial Hispano-Marroquí.

El salón se hallaba espléndidamente decorado con flores, plantas y banderas españolas y marroquíes entrelazadas, formando grupos en cuyo centro destacaban cartelones con los nombres de Isabel la Católica, Cardenal Cisneros, Carlos III, Badía, Gatell, Sabater, Murga, Lerchundi y otros.

Ocupó la presidencia, en representación del ministro de Instrucción pública, el catedrático de la Universidad, Sr. Martí y Barjau, quien tenía á su derecha al gobernador civil, D. Angel Osorio, y á su izquierda al presidente del Centro, D. José Reig y Bergadá, acompañados por representaciones de la Diputación provincial, Ayuntamiento, Instituto, Audiencia territorial, Cámara de Comercio, Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, Lliga Regionalista, Escuela de Náutica y otras entidades, como también por la junta directiva del Centro Comercial Hispano-Marroquí.

\*  
\* \*

Abierta la sesión, el secretario, don



Adolfo Alegret, dió lectura á la siguiente

### MEMORIA

SEÑORES:

El Centro Comercial Hispano-Marroquí, teniendo en cuenta que el idioma es el medio más poderoso y eficaz para estrechar las relaciones entre los hombres de distintas razas, y por ende para conocer los elementos sociales que regulan la vida de los pueblos, acordó hace dos años el establecimiento de una Cátedra gratuita de árabe, que viniera á

alumnos, en su mayoría dependientes de comercio, viajeros y militares.

El impulso estaba dado y ha seguido en los dos cursos con la perseverancia que nace de la convicción y de la firme voluntad que caracteriza todas las acciones de nuestro Centro, fundado única y exclusivamente para formar corrientes de opinión hacia la penetración pacífica de España en Marruecos; para señalar á los poderes públicos los obstáculos que impiden la conquista de los mercados marroquíes; para agrupar bajo una misma bandera, que es la del engrandecimiento del país por medio



VISTA GENERAL

llenar un vacío en el seno de una ciudad tan industrial y ávida de expansión comercial como Barcelona; de una Cátedra para la enseñanza del árabe que se habla en Marruecos, para que pudiese ser útil á nuestros exportadores y viajeros.

Al efecto, proveyó la referida Cátedra en un profesor tan distinguido como D. Alfonso de Cuevas, español nacido en Larache, en cuya ciudad ha pasado la mayor parte de su juventud, y por consiguiente conocedor del idioma árabe como si fuera el suyo propio.

El éxito de la obra emprendida por el Centro Comercial Hispano-Marroquí no se hizo esperar, pues lo mismo la clase de día, como la nocturna, viéronse concurridas de pronto por multitud de

del trabajo, á todos los Africanistas españoles, desde los que moran en las alturas de la ciencia y de la política, hasta los que laboran en las fábricas, talleres y escritorios mercantiles, en suma, para agrupar á todos los hombres de buena voluntad, sin distinción de clases, ideas y partidos.

Nuestra Escuela de árabe tiene ya su historia, pues á su funcionamiento se debe que el Estado haya abierto concurso para establecer cátedras de árabe en la Escuela de Comercio de Barcelona, como también en Palma de Mallorca, Valencia, Cádiz, Málaga y Santa Cruz de Tenerife.

Goza además nuestra Escuela de la mayor consideración, como lo demuestran palpablemente los valiosos premios

con que nos han honrado S. M. el Rey, S. A. el infante D. Fernando, los Excelentísimos Sres. Ministros de Instrucción pública y de la Gobernación, el presidente de la Federación de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, D. Eduardo Saavedra, D. José M.<sup>a</sup> de Ortega Morejón, D. Sebastián Maltrana, D. Sabas Muniesa, D. José Canalejas, D. Juan Vázquez Mella, D. Rafael Gasset, Sres. Marqueses de Camarasa y Comillas, D. Rafael M.<sup>a</sup> de Labra y don Cristóbal Mezquita,

Lo prueba también la adhesión á este acto del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública, dignamente representado por el Excmo. Sr. Rector de esta Universidad Literaria, y de las no menos dignas autoridades y representaciones aquí presentes.

Estimamos también en lo mucho que vale la cooperación de las Escuelas públicas municipales que, respondiendo al llamamiento del Excmo. Sr. Delegado Regio de 1.<sup>a</sup> Enseñanza, han acudido á esta fiesta encaminada á infiltrar en la juventud los grandes ideales de la patria, tan necesitada de amor y de fe en sus grandes destinos.

Precisan orientaciones sanas y patrióticas porque sin ellas los pueblos se entregan á la más glacial indiferencia y quedan atascados en el camino del progreso.

A ese abandono, á esa falta de fe, se debe que no hayan tenido sucesores en nuestro país los Badia, Gatell y Sabater que tanto enaltecieron el nombre de Cataluña con sus viajes y exploraciones en Africa.

Conocida es la historia de Badia y Gatell como exploradores africanistas, pero casi ignorada la del P. Sabater, y aunque no entre de lleno en la índole de este trabajo, diremos en justo tributo que fué un arabista notable y el primer introductor de las misiones católicas en Marruecos, cuyas huellas siguió el P. Lerchundi; Sabater, es aquella figura luminosa que con tan brillantes rasgos describe Pedro A. de Alarcón en su *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, pero que padeció el error de equivocarle el apellido llamándole *Sabatel*.

Claro está que los viajes y exploraciones que nosotros pretendemos han de buscar una política positiva, una política comercial con todas las irradiaciones de la ciencia, que son las únicas que concuerdan con nuestros tiempos y demandan los intereses generales del país.

Por eso establecimos la clase de árabe, reunimos un Congreso y recabamos constantemente la atención de los poderes públicos.

\*  
\* \*

*Discurso del profesor*

*D. Alfonso de Cuevas*

SEÑORES:

Hoy es para nosotros un día de verdadera contradicción de ánimo. Por una parte sentimos la emoción propia de la solemnidad del acto y por otra cierto rubor porque no sé si podremos expresar nuestro pensamiento con la debida claridad; porque tratándose de un auditorio tan ilustrado como el que nos honra con su presencia, nada ó casi nada de nuevo podemos decir que no sea objeto de su conocimiento, por lo que nos limitaremos á breves palabras, pidiendo anticipadamente benevolencia.

Las continuas luchas del siglo XIX que



D. ALFONSO DE CUEVAS

malgastaron las energías de nuestro país, la inestabilidad de los gobiernos y la poca afición de nuestros conciudadanos á los estudios arábigos, han sido causa de que no dedicase al estudio

de la historia, literatura, arte y ciencias del pueblo que desde el Guadalete hasta la toma de Granada tan íntimamente vivió con nosotros y tanta influencia sobre nosotros ejerció, la atención debida, siendo esto muy de lamentar, pues el período de la dominación árabe es uno de los capítulos más brillantes de nuestra epopeya nacional: tanta influencia ejercieron sobre nosotros, que bien puede decirse que desde el Cantábrico hasta el Estrecho de Gibraltar y desde el Atlántico hasta el Mediterráneo no existe palmo de tierra que no lleve marcado el sello de los hijos del Profeta. Así lo dicen los monumentos arquitectónicos que guardan en su seno la mayor parte de nuestras ciudades; los nombres de ríos, pueblos, montes y regiones y las innumerables voces que enriquecieron nuestro diccionario. Hemos de notar que el período árabe ha sido por mucho tiempo desconocido en gran parte por nuestros historiadores y no debe extrañarnos, si tenemos en cuenta lo dicho anteriormente y á esto añadimos los prejuicios propios de la época.

Hoy día ha variado este problema, gracias á los inauditos esfuerzos y sacrificios realizados por los Sres. Catedráticos que forman el docto Centro de arabistas de Madrid; á ellos me he de referir, pues mi asunto tiene por objeto el estudio de los arabistas. Los nombres de los Sres. Codera, Alemany, Saavedra, Ribera, Asin, Gaspar, Fernández y González, García Linares, Gonzalvo, Vives, Ureña y otros que no recuerdo en este momento, no necesitan presentación, son conocidos en todo el mundo culto; han terminado con las fantásticas leyendas y reconstituido la verdad histórica; es el mayor elogio que se les puede hacer reconociéndoles este inmenso servicio prestado á la historia de España.

Sería tarea larga enumerar los trabajos por todos ellos realizados, pero un deber de gratitud nos obliga á enunciar los títulos de algunas de las muchas obras publicadas por el Excmo. Sr. Don Francisco Codera, querido maestro y gloria de las letras patrias.

Tiene publicadas las siguientes obras:

#### DIDÁCTICAS

- Elementos de Gramática árabe.
- Anteproyecto de trabajos árabes y publicaciones árabes que la Academia debiera emprender.
- Paleografía árabe.
- La España musulmana.
- Varios artículos sobre enseñanza, publicados en el «*Heraldo de Madrid*».
- Enseñanza del árabe vulgar.

#### NUMISMÁTICAS

- Errores de varios numismáticos extranjeros al tratar de las monedas árabe-españolas.
- Cecas árabe-españolas.
- Estudio histórico crítico sobre las monedas de las abadías de Sevilla.
- Moneda inédita de Amuthafir de Lérida.
- Estudio crítico sobre la historia y monedas de los Hamudíes de Málaga y Algeciras.
- Miscelánea de numismática árabe-española.
- Tesoro de monedas árabes descubierto en Zaragoza.
- Tratado de numismática árabe-española.
- Monedas árabes de Tortosa.
- Un reyezuelo de Badajoz desconocido hasta hoy.
- Reino árabe de Tudela según las monedas.
- Monedas árabes dadas á la Academia por D. Francisco Caballero Infante.
- Dinar inédito y raro de Almotamid de Sevilla.
- Tesoro de monedas árabes descubierto en Alhama de Granada.
- Idem en la provincia de Cuenca.
- Idem en Betalcazar.

#### EPIGRAFÍA

- Inscripción árabe de Xela.
- Inscripción sepulcral árabe encontrada en Toledo.
- Inscripción árabe de la Capilla de Santa Catalina de Toledo.

Inscripción árabe de Guardamar.

Lápida árabe descubierta en la Catedral de Córdoba y otros siete importantes trabajos sobre esta materia que no cito por no cansar vuestra generosa atención.

#### HISTÓRICAS

Sobre historia de Aragón tiene publicados el sabio maestro 12 egregios trabajos y otros 10 de Historia general, además de Bibliografía Crítica y de Bibliografía descriptiva ha publicado 14 trabajos de la primera y 46 de la segun-

en la cátedra gratuita de árabe que este Centro Comercial Hispano-Marroquí sostiene ha sido teórico práctico, tal como se dignó indicarnos el ilustre presidente de la Federación de estos Centros, el sabio maestro D. Eduardo Saavedra, gloria de la ciencia y de las letras españolas.

Si en la Edad Media fueron los árabes los que nos trajeron la cultura, quiera Dios que en la Edad Moderna seamos los españoles los que se la devolvamos.

\*  
\* \*



GRUPO DE ALUMNOS

da, y, por último, su importante biblioteca arábigo-española que consta de 10 tomos, sin entrar á enumerar sus trabajos sobre agricultura que no son propios de este acto.

De donde resulta que es muy de lamentar que no haya prosperado el R. D. del Sr. Domínguez Pascual, de todos conocido, pues el Centro de arabistas de Madrid debe ser el vivero de donde salgan nuestros embajadores, cónsules, intérpretes, y, en una palabra, todos cuantos tengan que desempeñar algún cargo oficial en Marruecos. Y para terminar, he de dar las más expresivas gracias á los señores que con tanta paciencia me han oído, no sin hacer notar que el sistema de enseñanza seguido

*Discurso pronunciado por el presidente del Centro, D. José Roig y Bergadá.*

#### SEÑORES:

El deseo de recompensar públicamente la aplicación de los alumnos de nuestra clase de árabe, y el de realizar á la vez un nuevo acto de divulgación de nuestro programa, han movido al Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, á revestir de cierta solemnidad esta fiesta que estamos celebrando, á la cual, por afectos que merecen nuestro aplauso, por bondades que demandan nuestra gratitud, han querido asociarse, enviando valiosos donativos para premios, S. M. el Rey, S. A. R. el

infante D. Fernando, y con ellos, altos dignatarios de la Corte y eminentes políticos de todos los partidos. A todos nuestra sincera y cordial gratitud.

Es siempre deber de justicia estimular con la recompensa el esfuerzo de la juventud estudiosa, pero lo es más aún en aquellos casos en que contra las tendencias generales de nuestro país, el alumno se dedica á la asimilación de conocimientos que no han de llevarle á la posesión de ningún título oficial, de esos que sirven luego de mágico llavín para penetrar en las intrincadas oficinas de la burocracia nacional. Esto es lo que han hecho nuestros alumnos. Se acercaron al Centro para aprender el árabe, no para ponerse en condiciones que les permitieran asaltar en el día de mañana los más pingües oficios, las más regaladas prebendas del Estado, sino para conquistar una poderosa herramienta de trabajo, para adquirir el instrumento indispensable del intercambio con un determinado país: el idioma, para dotar á España de elementos aptos que puedan llevar á cabo la magna empresa, sentida ya hoy como necesidad nacional, de obtener sobre el Imperio marroquí, por los medios comerciales, y cuando digo comerciales, digo pacíficos, aquella justa y legítima influencia que de derecho nos corresponde. Es una de tantas vanas quimeras inventadas por nuestra fantasía la de pensar en la consecución de esta influencia no disponiendo, como no hemos dispuesto hasta hoy de un cuerpo de viajeros de comercio que conociera y manejara diestramente la lengua árabe. Vosotros, mis queridos alumnos, habéis venido á formar la compañía de honor de este cuerpo, de este ejército industrial con el que se libran las grandes batallas de nuestros días, que enviaremos al Norte de Africa á conquistar sus mercados. Vosotros, como aquellos voluntarios que en 1860 fueron á Marruecos para vengar la afrenta que la madre patria había sufrido, saldréis de nuestro puerto gritando como gritaban aquellos héroes: *¡al Africa minyons!*; pero para dicha vuestra, vosotros no iréis como fueron éstos á provocar odios y enconos, á

sembrar la miseria, la ruina, la desolación, tristes é inevitables consecuencias de toda lucha armada, vosotros iréis á Marruecos á predicar una obra de paz, de fraternidad, de concordia, y sin más armas que el lápiz y el libro de notas, llevando en vez de cajas de municiones las cajas de vuestros muestrarios, lucharéis y venceréis también y vuestro triunfo dará honra y provecho á la Patria.

La causa africanista es causa ganada en nuestro país. Grandes, inmensos han sido los progresos realizados por la misma en el corto espacio de dos años, y á los cuales han contribuido, de una manera decisiva, los esfuerzos de los Centros Comerciales Marroquíes, y en especial el de Barcelona que ha sido siempre el iniciador de las campañas llevadas á cabo en defensa de las aspiraciones del africanismo.

Ved nuestra obra. Apenas si se han cumplido tres años desde la fecha en que inauguramos nuestro Centro, y en tan breve término hemos conseguido que el Estado modificase el art. 229 de las Ordenanzas de Aduanas, que como todos sabéis constituía una valla insuperable para el comercio con nuestros puertos del Norte de Africa; hemos conseguido establecer la primera cátedra de árabe vulgar en España, y en este punto hemos conseguido más aún y es que el Estado, siguiendo nuestro ejemplo, crease cátedras de dicho idioma en las Escuelas de Comercio más importantes de las regiones andaluza y levantina; hemos celebrado en Madrid un Congreso africanista en el que se han discutido, con un gran espíritu de tolerancia y transigencia, los más arduos problemas del comercio y de la producción que con el africanismo se relacionan; hemos conseguido que después de cinco años de permanecer interrumpido el cable de Cádiz á Tánger, haya el Gobierno propuesto y las Cortes votado un crédito extraordinario para su inmediata reparación; hemos conseguido que el ansiado traslado de los presidios de Ceuta y Melilla sea en breve un hecho, y por último hemos conseguido que el Estado, haciéndose

cargo de la importancia de nuestro Centro, le haya reconocido carácter oficial; y todo esto que hemos alcanzado gracias á nuestra perseverancia, á nuestra fe, es poco en comparación de lo que falta realizar de nuestra empresa.

Una de las reformas que con más empeño hemos de seguir solicitando, es el establecimiento de Sucursales del Banco de España en Ceuta, Melilla y Tánger, con objeto de regular constantemente el curso de nuestra moneda; lograremos todos los recursos suficientes para la expedición comercial que tenemos proyectada con objeto de visitar los puertos españoles del Norte de Africa y los marroques de la costa occidental, llegando hasta la bahía de Río de Oro; conseguiremos que el Gobierno adopte el sistema de los viajes oficiales de exploración comercial, gratuitos para los representantes mercantiles, como hace Alemania, que incluso destina á esta empresa sus buques de guerra, cuya tripulación recibe como pasaje de honor los agentes de la industria y del comercio; conseguiremos que el Estado establezca una Agencia de informes comerciales incorporada á nuestra legación de Tánger; lograremos que se creen las misiones sanitarias ó médicas que con tan brillante resultado ha ensayado Francia en Argelia, y en suma conseguiremos, con el favor y apoyo de la opinión, que desde el Gobierno, sea cual fuere el partido que lo desempeñe, se haga una política de protección decidida y constante á nuestros intereses en Marruecos.

Muy sinceramente celebro que á esta fiesta hayan concurrido los alumnos de las escuelas municipales de esta capital, y lo celebro porque yo entiendo que siendo nuestra causa popular, es justo que incorporemos á ella la juventud, y lo celebro también porque estimo indispensable que esos niños que en este momento me escuchan y apenas si están en condiciones de asimilar de una manera elemental é imperfecta mis conceptos, tomen orientaciones *intuitivas*, como las llamaron los japoneses, en aquellos problemas que al engrandecimiento de la Patria se refieren. Ahora no en-

tenderán el problema de Marruecos, pero la curiosidad primero, luego el espíritu patriótico, les llevarán á él y lo que no hace la reflexión lo hace el sentimiento. Así se gana á las muchedumbres y así especialmente se alcanza la simpatía de la juventud en favor de una determinada causa. Por otra parte, como yo no creo—sin duda esta afirmación mía os parezca escéptica y aun quizá extravagante—que la generación actual, por muchos motivos viciada, pueda llevar á cabo la obra de progreso y renovación social que todos ansiamos; de aquí que crea necesario entregar á la generación que se está formando, á la que mañana dirigirá los destinos de nuestro país, la resolución del problema marroquí como uno de los muchos que encierran en su fondo el secreto de nuestra prosperidad y engrandecimiento.

Produce, más que dolor, indignación, el examen de las estadísticas del comercio de Marruecos con las principales naciones. Figura en primer término Inglaterra con 731 millones de francos. Sigue luego Francia con 24, Alemania con diez y en cuarto lugar viene por siete millones España, algo menos de lo que tiene Suecia. De modo que nosotros que somos vecinos del Mogreb, nosotros que nos sentimos unidos á este pueblo por vínculos de sangre, nosotros que tenemos el gran instrumento de la moneda que en cantidad de doscientos millones de pesetas circula por todo el imperio, nosotros que disponemos y contamos con la simpatía del elemento hebreo que es el más rico é inteligente, que habla nuestra lengua, nosotros que tenemos *derechos históricos* sobre Marruecos, alcanzamos en el comercio con esta nación una cifra aproximadamente igual á la misma á que llega un país que se encuentra en el extremo norte de Europa y sin tradición alguna de expansión marroquí.

¡Qué mal hemos ejercitado estos derechos que nos legó la Historia! ¡Y cuánto hemos abusado ridículamente de su invocación! No se ha celebrado conferencia internacional alguna relativa á la cuestión de Marruecos que no

hayan salido á relucir nuestros *derechos históricos* sobre este país. Toda nuestra política en este punto ha tendido á conservar estos *derechos* sin tener en cuenta que los derechos que recibimos del pasado mueren por prescripción cuando no se ejercitan. La historia no puede servir y no sirve ciertamente para justificación del abandono ó de la ineptitud. Verdad que se dice que la historia consagra derechos, pero son únicamente aquellos que pertenecen á pueblos que supieron conservarlos y ejercerlos.

Voy á terminar, porque sentiría fatigaros demasiado, no sin antes dar las gracias á las dignas autoridades y representaciones de Sociedades económicas que han querido otorgarnos los honores de su asistencia á esta tan simpática fiesta. Yo confío que no han de transcurrir muchos meses sin que de nuevo nos reunamos bajo los auspicios de nuestro Centro para inaugurar el Museo Comercial que como resultado de la expedición á Marruecos fundaremos en esta capital. En él expondremos los productos naturales de Marruecos y los manufacturados que en sus mercados venden Francia, Inglaterra, Alemania y otras naciones. Con la realización de esta obra de carácter eminentemente práctico demostraremos que nuestra misión, es decir, la acción de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, no es puramente verbalista sino que, si bien nos valemos de los medios orales para el trabajo de propaganda y difusión de nuestras aspiraciones, incorporamos siempre los hechos y los actos á la palabra.

\* \*

Acto seguido procedióse al reparto de premios á los alumnos, en la forma siguiente:

D. Jaime Malagarriga, premio de S. M. el Rey.

D. Aniceto Gresa, id. del infante don Fernando.

D. Antonio Ametlla, id. de D. Sebastián Maltrana.

D. Juan Bel Vilalta, id. de D. Amalio Jimeno.

D. Juan Caballero, id. de D. Eduardo Saavedra.

D. Juan Bova, id. de D. Sabas Muniesa.

D. Ramón Vilaró, id. de D. José Canalejas.

D. Pedro Pujol Bes, id. de D. Pedro Navarro.

D. José Victorio Pérez, id. de D. Rafael Gasset.

Srta. D.<sup>a</sup> Rosita Gresa, id. de don Cristóbal Mezquita.

D. José Baró, id. del ministro de la Gobernación.

D. Rafael Paredes, id. del ministro de Instrucción pública.

D. Santiago Gresa, id. de D. José María de Ortega Morejón.

D. Joaquín Fernández, id. de D. Rafael María de Labra.

D. Rafael Panés, id. de D. Juan Vázquez Mella.

D. Antonio Nolla, id. de D. Rafael María de Labra.

D. Agustín Trias, id. de D. Rafael María de Labra.

D. Magín Puig, id. del ministro de la Gobernación.

D. Rafael Montoliu, id. de D. Rafael María de Labra.

D. Miguel Castañeira, id. del marqués de Camarasa.

D. Domingo Castillo, id. del marqués de Comillas.

Todos los alumnos premiados fueron saludados con generales aplausos por la numerosa concurrencia que llenaba el espacioso salón.

\* \* \*

Terminado el reparto, que fué amenizado por la banda municipal, la presidencia se congratuló del acto que acababa de realizarse, dando las gracias á los asistentes y haciendo votos por que los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes continúen con el mayor éxito su patriótica empresa para bien del país.

Y se levantó la sesión, repartiendo á los alumnos de ambos sexos de las escuelas públicas, como recuerdo, una carpeta con indicaciones comerciales, máximas y pormenores gráficos.

## ESPAÑA EN ÁFRICA

*El cumplimiento del acta de Algeciras. — Triunfo de Francia. — La prolongación de la Argelia. — Españoles y alemanes. — ¿Dónde está la penetración? — Nuestra expulsión de África.*

Es tal la incertidumbre que el proceder de Francia ha llevado al ánimo de cuantos se preocupan del porvenir de España en Marruecos, que nadie acierta á explicarse lo que sucede, ni á prejuzgar sobre las futuras consecuencias á que tal proceder ha de dar lugar.

Parecía lógico y natural que, debiendo empezar á regir el acta de Algeciras el día 1.º de enero del corriente año, así que el Sultán le prestó su conformidad, se hubiera procedido rápidamente á los trabajos preparatorios para la creación del Banco Marroquí, y á la redacción del Reglamento que había de servir de base á la organización de la policía, instrumentos indispensables é imprescindibles para implantar en Marruecos los restantes y esenciales acuerdos de la Conferencia.

Pero no sucedió así. El Banco, que es el eje alrededor del cual han de girar todos los organismos que han de servir para transformar el caduco Imperio en un pueblo nuevo, en que la luz esplendorosa de la civilización y el progreso vierta su influencia bienhechora, puede decirse que aún está en estado embrionario; y sin Banco no puede haber policía, porque aquél ha de facilitar los recursos para satisfacer los haberes y cuidar de su conservación y entretenimiento.

Por otra parte, los fondos que el Banco facilite han de proceder de los distintos impuestos y gravámenes acordados en Algeciras, cuyo estudio y reglamentación se encomendó al Cuerpo diplomático en Tánger, el cual, por su parte, nada ha hecho hasta estos momentos, en que ha puesto mano á la obra, resultando de todo ello que la culpa, que se atribuye al Sultán y al Maghzen en el retraso que la implantación de las reformas sufren, corres-

ponde en realidad á Europa, y muy principalmente á Francia, que es quien en verdad lleva la dirección de estos asuntos en el Mogreb, y cuya política de dilaciones, no sólo es perjudicial á Marruecos y á Europa en general, sino que es mucho más para España, puesto que ella tiende á facilitar á Francia la realización de ambiciones contrarias por muchos conceptos á nuestros intereses.

Es una tremenda injusticia que, careciendo el Sultán de los organismos que Europa le impuso en Algeciras, por culpa de los mismos encargados de llevar á la práctica las reformas acordadas, se le exija responsabilidad con arreglo á esa acta, que, según parece, sólo rige para lo que puede perjudicarle, sin que hasta el presente goce Marruecos de ninguno de los beneficios que de ella se derivan.

Con este proceder, realmente inicuo, en que á una de las partes se le priva de los medios necesarios para cumplir sus compromisos, mientras la otra no cumple por su parte lo estipulado, exigiendo indebidamente responsabilidades á la otra parte, ha conseguido Francia dar lugar á que el tiempo le facilitara ocasión y pretexto para burlar á Europa y Marruecos, realizando sus ocultos designios de conquista y engrandecimiento.

El asesinato de Mauchamp se la ofreció, y la ocupación provisional de Uxda, á lo que parece ya definitiva, señala el triunfo de esa política, puesto que, según nos anuncia diariamente el telégrafo, no sólo ella ha servido de base para arreglar los asuntos de límites fronterizos entre Francia y Marruecos, si que también para extender las fronteras de la Argelia hasta la orilla derecha del Muluya, ya ocupada por puertos militares franceses para concitar el odio de los marroquíes contra Europa.

La incógnita de Marrakex se despeja.

Este hecho llevado á efecto sin ruido y sin la más insignificante protesta de nuestro Gobierno, á pesar de los clamores del pueblo español, á quien interesa tanto ó más que al pueblo marroquí, es indudablemente inaudito, puesto que

destruye los frutos de nuestra política desde 1830 se ha mantenido sobre ese particular en defensa de los intereses españoles que representaba la plaza de Melilla, hoy completamente destruidos.

Es inútil torturar la imaginación, buscando al azar algún hecho que nos ponga al corriente sobre las bases que puedan haber servido de justas compensaciones á ese *exequatur* otorgado á Francia para obrar libremente en el Muluya, pues por parte de España no aparece acción alguna que tienda á dicho objeto, ni aun siquiera que demuestre que se dispone á exigir el cumplimiento de lo estipulado en Wad-Ras, á pesar de haberle sido plenamente reconocido en Algeciras el derecho de exigir y acordar con el Sultán la forma de llevar á efecto las incumplidas cláusulas de dicho tratado, tomando posesión de los territorios de Santa Cruz de Mar Pequeña y demás que le pertenecen.

Los alemanes, por su parte, limitan su acción á ir creando dificultad á los franceses, aconsejando al Maghzen y procurando absorber las obras públicas, creando intereses que sirvan de pretexto en lo futuro—cuando el posible enfriamiento de relaciones entre Francia é Inglaterra, cuya *entente* es puramente circunstancial y de momento—para el desarrollo de sus planes, pues Alemania no es pueblo que desconozca las ventajas que ofrece la posesión de la gran virtud de «saber esperar», contentándose por ahora con castigar nuestra amistad con los franceses, creándonos dificultades en Fernando Poo é invadiendo nuestras posesiones del Muni, á cuyas tribus va proveyendo de armas, mientras tala y explota los ricos montes de los territorios fronterizos á su colonia de Kamerón.

Bien es verdad que España nada hace, á pesar de las peticiones del Congreso Africanista, para colonizar sus posesiones en el África occidental, sin que pueda exhumar en su favor el inútil reglamento para la concesión de terrenos en Fernando Poo, aprobado por R. O. de 12 de marzo de 1897—ejemplo notabilísimo de las aficiones burocráticas de nuestros gobernantes, pero inútil

para conseguir el fin que se persigue, y en que la limitación de extensión á las concesiones á los extranjeros no es suficiente á evitar los peligros que en el porvenir puedan presentarse para mantener en esos territorios nuestra soberanía.

La parsimonia con que por parte de nuestros gobernantes se va accediendo á las patrióticas peticiones de los Centros Hispano-Marroquíes, que el Gobierno liberal hizo suyas por boca de su ministro de Estado, señor Pérez Caba- llero, y que constituyen un programa completo para la penetración pacífica y desarrollo de nuestros intereses en Marruecos y para el florecimiento y españolización de las posesiones en el África occidental, demuestran á las claras, en forma que no deja lugar á duda, que la penetración no aparece por ninguna parte, y que el funesto *statu quo*, esa rémora maldita que sintetiza nuestra política africana, es lo único en que se apoyan nuestros gobernantes, mientras malgastan sus energías y sus talentos en resolver conflictos interiores que su política personal y mediocre crea á cada paso, siendo los más obligados á otorgar todo su esfuerzo, á sacrificar algo de lo mucho que le deben, en beneficio de la desgraciada nación española.

Por ese camino, con esa norma de conducta, no es posible negar la posibilidad, no ya de nuestra expulsión de Marruecos, en plazo más ó menos lejano, si que también del resto del África.

Y, cuando esto suceda, los que claman contra la organización racional de nuestro ejército, los que se oponen á la creación de una escuadra, los que no quieren el catastro para no verse obligados á pagar lo que deben, y privan á España de los recursos inmensos que tiene para llevar á efecto la expansión de sus intereses comerciales en África, los que se oponen, en fin, al servicio militar obligatorio, dejando para el pobre la misión sagrada de defender á la patria, esos vendrán otra vez á exigir responsabilidades, y con frases huecas y retumbantes nos hablarán de los desastres pasados, y querrán aparecer como Catones,

porque en este país nadie se preocupa de averiguar cómo se han engrandecido ciertos señores.

¡Allá ellos!

H. DE BONIS

## SALVADOR CORBELLA ALVAREZ

Somos por convicción y temperamento enemigos de prodigar elogios, cuando no están justificados y pugnan con la realidad y el propio sentir, porque sin estas condiciones toda alabanza se desvanece como el humo.

Fiados en este principio, que estimamos indeclinable para no halagar la vanidad que siempre desvanece y aleja del recto camino, podemos hoy ocuparnos del joven cuyo nombre encabeza estas líneas, por las circunstancias que en él concurren y le auguran un brillante porvenir.



A pesar de que el señor Corbella sólo cuenta 20 años de edad, debido á su carácter emprendedor y á sus singulares talentos, se le puede considerar como un valioso explorador africanista, concepto probado en sus varias excursiones al interior de Marruecos.

Para completar sus estudios sobre el particular, ha recorrido también parte de la Argelia y Túnez.

Estas excursiones no han sido obstáculo para que pudiera dedicarse con ahinco al estudio de varios idiomas, ni menos impedir que continuara los de ingeniero, cuyo diploma acaba de obtener después de brillantes exámenes en la Escuela de Marsella.

El africanismo español cuenta ya con un nuevo adalid, que se sumará á todas las empresas de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes.

Nosotros felicitamos al joven ingeniero, deseándole toda suerte de prosperidades, que no se harán esperar, dadas las relevantes condiciones que le adornan.

## PRIMER CONGRESO AFRICANISTA

Con este título ha aparecido, elegantemente impreso, un artístico volumen, referente al primer Congreso africanista, que, por iniciativa de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, se celebró meses atrás en Madrid.

Contiene no sólo la reseña de los trabajos preliminares de organización y el diario de las sesiones celebradas, sino también las conclusiones adoptadas, y que además de revelar un completo conocimiento de las verdaderas necesidades de España en Africa, constituye una verdadera obra legislativa y económica, que, de llevarse á cabo, como sería deseable, elevaría la influencia comercial y política de España, en este país, á la altura que debería ocupar.

Va adornado con fotograbados de las personas de la familia real, de las personas más salientes del africanismo español, y de las Juntas Directivas de dichos centros, entre ellas, algunas personas estimables de la colonia española de Tánger. Completan la obra algunas interesantes fotografías de Marruecos, datos útiles, etc., etc.

Aparte muchos y buenos trabajos, mencionaremos una interesante comunicación de nuestro querido amigo don

Ricardo Ruiz, referente á los servicios españoles en Marruecos, y que fué objeto de especial consideración en el Congreso.

Si el Congreso fué un verdadero éxito para sus felices iniciadores, el libro editado era el inevitable complemento, indispensable á cuantos saben hacer bien las cosas.

(De *El Eco Mauritano*, de Tánger).

## MARRUECOS Y LOS AZUCAREROS

### SIN IDEALES

El debate á que dió lugar el proyecto de azúcares, ha dejado penosa impresión en el ánimo de cuantos se preocupan por el crecimiento de los intereses españoles en Marruecos. ¡Mas qué importa el olvido de ellos, si es ley el proyecto y las grandes empresas de la industria que tantas esperanzas despertara un día pueden ya dormir tranquilas, viendo consolidadas sus acciones y asegurados pingües dividendos!

Muchas enmiendas, inspiradas en intereses particulares, se han presentado, y derrochado elocuencia en defenderlas, sin preocuparse de que debe la industria azucarera española aspirar á la conquista de los mercados marroquíes y especialmente los de nuestras posesiones africanas.

Sólo una voz hase alzado entre tamana indiferencia; la del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, demandando se autorice el establecimiento de fábricas de producción exclusiva para estas plazas y las de Marruecos. Hasta los hombres eminentes que en el Parlamento representan el ideal africanista, permanecieron mudos.

Los azucareros españoles limitan la producción al consumo interior y tienen inactivas no pocas fábricas, creyendo sin duda insoluble el problema de la conquista de estos mercados. Para ellos es mucho más cómodo confiar sus intereses á leyes protectoras, obstáculos casi siempre á iniciativas felices y no piensan que, mediante disposiciones acertadas, es factible colocar el exceso

de producción en los mercados del Imperio.

Al discutirse esa ley, debieron indicarse orientaciones para el porvenir y estudiar los factores que se oponen á la penetración de nuestros azúcares en el Mogreb.

O no se ha estudiado el problema, ó creen los azucareros que mientras se pague á cuarenta pesetas la tonelada de remolacha, es un sueño pensar en la exportación, y esto es lamentable, porque ninguna industria puede adquirir pleno desarrollo, mientras se reduzca á los estrechos límites del consumo interior y no disponga de mercados en el exterior.

A muchos millones asciende el azúcar importado en Marruecos; sólo por Melilla entran tres millones de kilogramos, cifras importantes que debieran ser incentivo para nuestros productores.

Nosotros creemos que levantando los derechos fiscales que pesan sobre la industria azucarera, declarando exentos de contribución los terrenos destinados á la siembra de remolacha que surtiesen las fábricas dedicadas á la elaboración para Marruecos y trasladando á la costa las que permanecen cerradas, al objeto de abaratar el transporte, podría producirse azúcar en condiciones de competir con el extranjero.

Por lo visto, es una ilusión hablar de penetración comercial en Marruecos. La industria azucarera española carece de ideales.

A pesar del rudo golpe que sufren nuestras ilusiones, no sentimos desaliento. Firmes en las posiciones ocupadas, perseguiremos la labor con la esperanza de ver algún día coronados nuestros esfuerzos.

Seremos la gota de agua que horada la piedra á fuerza de constancia.

C. LOBERA

(Del *Telegrama del Rif*.)



## NOTICIAS

El Centro Comercial Hispano-Marroquí ha recibido del ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«Me entero de que han excitado el celo de varios diputados para que aprueben el crédito destinado á la reparación del cable de Tánger y tengo el gusto de comunicarles que ese cable, interrumpido desde hace más de cuatro años, tiene ya crédito aprobado hace pocos días y sancionado por la Corona para su reparación inmediata. Se gestiona contrato con las compañías cableras. — *La Cierva*».

\* \* \*

En contestación al anterior telegrama, el Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona, dirigió el siguiente:

Ministro Gobernación.  
Madrid.

Profundamente reconocidos atención hémosle merecido sobre cable Tánger enviándole sincera felicitación por crédito para repararlo, confiando siempre celo patriotismo vuestro. — *Secretario, Alegret*.

\* \* \*

El día 21 del corriente verificóse en el Hotel de Ambos Mundos el banquete con que los alumnos de la clase de árabe del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Barcelona obsequiaron á su profesor señor Cuevas, como término del curso de 1906-1907.

Ocuparon las cabeceras de la mesa el referido profesor y el nuevo cónsul de España en Casablanca, D. Camilo Bargiela, asistiendo, además, representaciones de la Junta del Centro y la mayor parte de los alumnos.

Inió los brindis el señor Cuevas, mostrando su agradecimiento en sentidas frases, y dirigiendo un afectuoso sa-

ludo al señor Bargiela por haber honrado la fiesta con su presencia.

El secretario del Centro, señor Alegret, se asoció al acto en nombre de la Junta directiva, manifestando que estas fiestas responden siempre al sentimiento de gratitud, de compañerismo ó de admiración, brindando por el sentimiento que allí les había congregado y haciendo votos por la prosperidad de la escuela, del maestro y de los alumnos.

El cónsul de España en Casablanca elogió la patriótica labor emprendida por los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes, recordando los éxitos conseguidos por virtud de una acción vigorosa y fundamentada en los intereses generales del país; dedicó cariñosas frases á los alumnos, alentándoles en el estudio del árabe, y se ofreció como particular y cónsul para la penetración pacífica de España en Marruecos.

Acto seguido el alumno señor Ametlla reiteró, en nombre de sus compañeros, el testimonio de consideración hacia el profesor, leyendo, al terminar su discurso, la siguiente poesía bilingüe, árabe y español, de la que es autor, mereciendo generales aplausos.

## BALKUM (1)

*Eshid* (2) la idea que brotó lozana  
y el curso *etsani* (3), ¡oh lengua mogrebina!  
*bi guaj elmakla fi hadi lemdina* (4)  
nos une *elfarja fel maida jasana* (5).

*Lemhalmna* (6), que nació en *ard* (7) africana  
*hala gafta* (8) en su rostro se adivina  
que la emoción *elugua* (9) le domina  
de oír la jerga hispano-mauritana.

*Smjuli, ya sjabni* (10), aquí concluyo,  
*u bel salam* (11) podamos todavía  
juntarnos otra vez, que cierto arguyo,  
que una fiesta do reina la alegría,  
*u min xihli* (12) bien veis que contribuyo,  
*es dima* (13) grato recordar el día.

ANTONIO AMETLLA

(1) Atended. — (2) Feliz. — (3) Segundo. — (4) Con una comida en esta ciudad. — (5) La alegría en la mesa hermosa. — (6) Nuestro profesor. — (7) Tierra. — (8) De pronto. — (9) Dulce. — (10) Dispensadme ¡oh amigos míos! — (11) Y con salud. — (12) Y en cuanto es de mi parte. — (13) Siempre.

Por acuerdo de los comensales fué remitida á la digna esposa del presidente del Centro, D. José Roig y Bergadá, una hermosa «corbeille» que adornaba la mesa.

El acto terminó transmitiendo el siguiente telegrama:

Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra.

Madrid.

Los alumnos de la clase de árabe, reunidos en banquete dedicado á su profesor, saludan al insigne arabista y presidente de la Federación de los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes.—Por los alumnos, *Victorio Pérez*.

\* \*

Hemos de comunicar á nuestros lectores la satisfactoria noticia de que el día 19 del actual desapareció por completo el presidio de Melilla.

Nosotros que hemos venido combatiendo sin tregua la existencia de aquel penal, nos congratulamos del éxito obtenido, que marca saludables orientaciones en nuestros gobernantes.

Lo mismo que en Melilla ocurrirá en breve en Ceuta, con lo cual no desembarcarán en aquella tierra española hombres excluidos de la sociedad, quedando dichas plazas dispuestas á todo cuanto signifique expansión comercial.

\* \*

Ha salido para Tánger, Larache y otras poblaciones de Marruecos, el profesor de la clase de árabe del Centro Comercial Hispano-Marroquí, D. Alfonso de Cuevas, quien lleva el encargo de buscar facilidades para la proyectada expedición comercial y creación en Tánger, Barcelona y Madrid de Museos manográficos.

\* \*

El Centro Comercial Hispano-Marro-

quí de Ceuta ha acordado confeccionar una bandera que sea el símbolo de nuestras aspiraciones, á la vez que de unión y paz entre las dos naciones.

Dicha bandera que resulta un conjunto precioso, está subdividida en tres trozos del igual tamaño, ostentando el primero, junto al asta, los colores nacionales que forman la española. En el centro un trozo blanco simboliza la paz, con *escudo* marroquí, y en el extremo un trozo grana que es el color de la bandera de Marruecos.

\* \*

Nos escriben de Saffi, dando cuenta de la significativa desaparición de aquel mercado de la moneda «Alfonsina», calificando como «misterioso» un hecho que, para quienes conocen las tendencias políticas que van predominando en aquel país, no deja de ser más que los naturales resultados de un abandono cuyas finalidades serán la desaparición absoluta de algunos millones de pesetas que, según cálculos, es la importante cantidad de moneda española que teníamos en circulación en el imperio marroquí.

Esas mismas indicaciones vienen haciéndose desde los demás puntos de la costa, sin que desgraciadamente se haya podido lograr, que tan trascendentales síntomas, de los cuales los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes á pesar de sus esfuerzos en beneficio y mantenimiento de nuestros prestigios en el Mogreb, hayan podido lograr que se establezcan las Sucursales del Banco de España, solicitadas de los poderes públicos para Tánger, Ceuta y Melilla, con una extremada insistencia.

Mirar con indiferencia asunto de tanta trascendencia para los intereses patrios en el Mogreb, sería un grave mal y perder un elemento valioso en el vecino imperio

vetusta y desusada, forrado de terciopelo verde, pintado del mismo color (1), y colgado en sopandas gigantes. Tal que no podía disimular al ojo menos conocedor de un europeo era uno de tantos armatostes que, sin que su origen sea conocido ni apenas se comprenda el cómo pudieron aparecer en tales sitios, esperan con paciencia en los talleres el que les llegue la hora del destroz y pasen á servir de combustible.

A este fin se encontraba destinado, en uno de los talleres de Marsella, el cabriolé de la presente historia, cuando por un capricho de la suerte se cambió su destino, y después de bien limpio y retocado se le juzgó ser un regalo digno nada menos que de un Emperador.

Guardóse éste los duros, y el cabriolé, como que no era cosa tan manuable, lo encaminó á Rabat á su palacio, y allí estuvo de espera hasta que por octubre ó noviembre de aquel año llegó á descansar con sus soldados de las atrocidades inauditas con que, á su paso, ensangrentó el territorio de Chauia.

Ocurriósele un viernes (día en que el Sultán se dejaba ver en público, yendo á hacer oración en la Mezquita) que debía ir en coche (2), y dió la orden para que

(1) El color verde es el color sagrado y el cual en los países mahometanos tan sólo pueden llevarlo los que son descendientes del Profeta.

(2) El viernes es entre los mahometanos el día de la semana dedicado al descanso y la oración, así como lo es el domingo entre nosotros. Los Sultanes se dejan ver en público ese día y van á la Mezquita, en la que, rodeados de un pueblo que acude allí en tropel, hacen la oración del *dehúr*, que viene á ser de la una á la una y media de la tarde.

En tal día, desde antes de esta hora hasta la del *azán* (de dos y media á tres y media, según la estación), se cierran las puertas de entrada de

lo preparasen al momento. Allí fué ella: nadie había pensado en el vehículo y, lo que es peor, nadie se creía capaz de poder ejecutar aquel mandato. La situación, por tanto, era apurada; la hora de ir á la Mezquita se acercaba y con ella aumentaba el temor de los efectos del disgusto y enfado del Sultán.

En tan terrible y apurado trance acudióse, cual siempre, á Renegados, y no uno, sino todos se brindaron á hacer en el momento tanta habilidad, todos habían sido del oficio y no había uno sólo que no hubiese guiado mil carruajes y sido automedonte de algún obispo.

El júbilo y la tranquilidad renacieron en los atribulados corazones de los ministros de Sid Mohammed, y los Renegados, con amplias facultades para ello, se pusieron con ardor á la tarea.

Esta no fué muy larga ni difícil.

Dos malas mulas de los equipajes, flacas, macilentas y cubierto su lomo de señales de grandes mataduras, vistieron los flamantes (de color de avellana), y con ayuda de palos y galopes tales y tan domadas las pusieron que no había que temer se desbocasen ni hicieran algún mal desaguisado. Tan mohinas y cabizbajas se encontraban que no cabía duda de que una

todas las poblaciones. Recuerdo del origen guerrero de este pueblo y compensación de un precepto del Profeta, que encargaba á los creyentes tomar sus precauciones durante la oración para librarse de las asechanzas de los enemigos, que podrían venirlos encima aprovechándose de aquellos momentos de contemplación y de retiro. Los berberiscos tienen, además, una tradición, por la que crean que los cristianos han de hacerse dueños de sus poblaciones en ese día y hora. Y toman en consecuencia sus medidas.

vez de enganchadas al carruaje, no tan sólo no habían de poder arrastrar aquel vehículo, sino que habíase de menester tirasen de ellas, como así sucedió. Entre tanto llegó la hora fatal; abriéronse las puertas del palacio, los moros inclinaron la cabeza y el Sultán, invocando el nombre de Dios en el fondo de su alma, se arrellanó con tiento en aquel coche de gran ceremonia, conociéndose bien en su semblante la conmoción y sorpresa que sintió al balancearse en el estribo.

Dióse la señal de marcha, sonaron las dulzainas y atabales, tocó la música la Marcha Real española, tronó el cañón, el Almuédano (1) llamó á los creyentes á la Mezquita y dos robustos negros, improvisados palafreneros, empezaron á tirar con toda su fuerza de aquellos animales que no querían arrancar de modo alguno. Acuden un tropel nuevos palafreneros, acércanse á las mulas, y á fuerza de pincharles la barriga y de dar empujones al carruaje, consiguen á duras penas el que llegue á ponerse en movimiento. Las veces que pararon desde la puerta del palacio á la Mezquita (una distancia de 500 metros) y las escenas á que dieron lugar estas paradas pueden dejarse al juicio del lector.

(1) Los *almuédanos* no tienen campanas ni otros instrumentos que las suplan para llamar á los fieles á las Mezquitas. Se encargar de hacerlo los *Almuédanos*, que dotados de magníficas voces y subidos á lo alto de las torres, lanzan sus notas al aire en dirección á los puntos cardinales. El canto, aunque monótono, es de un efecto *razonable*; sobre todo en el campo y á la hora del *magreb* (ocaso), en que las sombras y el silencio de la noche empiezan á sustituirse á la luz y al movimiento del día. Muchas veces á esas horas, en medio de la civilización y las comodidades de la vida, viéase á mi mente el canto del *Almuédano* y echo de menos la tienda de los árabes y la estera hospitalaria sobre la que descansaba mi cuerpo fatigado.

que es menester transcurran cuarenta generaciones, cuando menos, para que desaparezca la sangre de cristiano de su mezcla con sangre musulmana. ¿Serán tal vez necesarias otras tantas para que esta ocasión sea pasiva?

Los Renegados son gente obligada á que se acude siempre en todo trance apurado y ardua empresa; pues los moros, aunque nunca lo confiesan, encuentran siempre en ellos más energía, iniciativa y fuerza de invención.

Entre los muchos casos que pudiera narrar en prueba de ello, citaré uno tan sólo que, por lo original y estrafalario, valdrá por otros mil y dará prueba de como andan las cosas de un imperio que, hallándose á las puertas de Europa, es menos conocido que el Celeste.

A principios de 1864, Sir Moses Montefiore, ciudadano que pasa en Inglaterra por uno de los hombres más ricos é influyentes de la raza de Israel, se vino á Berbería y suplicó al Sultán que acogiese á los judíos en la ley común y les diese los mismos derechos que al resto de sus súbditos musulmanes. Sid Mohammed, que sabía que nada aventuraba, no anduvo muy recio en concederlo; mas si el Sultán lo hizo, es bien seguro que pasarán muchos años, quizá siglos, antes de que la concesión sea verdad y que los súbditos y autoridades berberiscas acaten esta ley.

Como es uso y costumbre en Berbería, y máxime yendo con petición tan espionosa, Sir Moses Montefiore fué bien provisto de duros y de regalos.

Figuraba entre éstos, como pieza de bulto y aparato, un ancho cabriolé, de cuatro ruedas, de una forma

# ELIODORO LILLO

Depósito de azafrán puro. → Importación directa de los cosecheros. → Exportación a todos los países del mundo

Rambla Canaletas, 13, 1.º -- BARCELONA

## UNION ALCOHOLERA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: 16.000,000 de pesetas

Alarcón, 11. -- MADRID

☞ Fabricación de Alcohol vínico é industrial. -- Exportación de Cognacs, Rons, Anisetes, Absentas, Ginebras, Kirk, etc., etc. ☞

## SOCIEDAD GENERAL

## AZUCARERA DE ESPAÑA

Montalbán, 6. -- MADRID

☞ Venta de azúcares pilés, granulados, blanquillos, centríficos, amarillos y refinados. ☞

# ¡¡MURIÓ LA CALVICIE!!

USANDO EL

## CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

Premiado en varias Exposiciones  
con DIPLOMAS DE HONOR  
y MEDALLAS DE ORO



EL QUE  
ES  
CALVO  
es  
POR QUE  
QUIERE

Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el *Céfiro de Oriente-Lillo* es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigote y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: *Tiña pelada, eczema piloso, alopecia seborrea (cabeza grasienta), caspa, humores, etc., etc.*

Millones de personas que han usado el *Céfiro de Oriente-Lillo* certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

*El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere*, pues mediante contrato

**¡¡Nada se paga si no sale el cabello!!**

¿Puede darse mayor garantía en el éxito infalible del tan renombrado *Céfiro de Oriente-Lillo*?

Consulta por el inventor *D. Heliodoro Lillo, Rambla de Canaletas, núm. 13, 1.º*—BARCELONA, de 3 á 6, días festivos de 10 á 1.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, á 5 pesetas frasco.

### AVISO IMPORTANTE

25.000 PESETAS se apostarán contra igual cantidad, al que pretenda demostrar que existe en el mundo un preparado que dé mejores resultados que el

**CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO**

**La Papelera Española**  
FABRICACIÓN DE PAPEL DE TODAS CLASES  
DELEGACIÓN EN MADRID, ATOCHA, NÚM. 113

# COMPañÍA ESPAÑOLA DE COLONIZACIÓN

SOCIEDAD ANÓNIMA

**Capital disponible 20.000,000 de pesetas**

**Domicilio social: Galdó, 2.-MADRID**

Comisión, Compra-venta, Consignación. Servicio directo, tarifa especial entre los puertos de España y África. Sección Comercial para el Continente Africano.

Importación. Exportación de y para todos los países.

Agentes comerciales y financieros en todas las capitales del mundo.

Fondos de reserva para empresas, construcciones y establecimientos de industrias.

Esta Compañía efectúa en inmejorables condiciones todas las operaciones que favorezcan el comercio entre España y Marruecos, y ofrece muestras y precios de todos los artículos de producción nacional.

Para detalles dirigirse al Señor Director Gerente

# CARTA GEOGRÁFICA DEL COMERCIO ENTRE EUROPA Y MARRUECOS.

INGLATERRA 80 MILLONES DE PESETAS.

FRANCIA 40 MILLONES DE PESETAS.



ITALIA 10 MILLONES DE PESETAS.

ALEMANIA 15 MILLONES DE PESETAS.

## ESPAÑA 5 MILLONES DE PESETAS.

La escasez del comercio entre España y Marruecos se debe al artículo 229 de las ordenanzas de aduanas que impiden en gran parte su desarrollo

Artículo 37. El Banco adoptará las medidas que juzgue útiles para sanear la situación monetaria en Marruecos. La moneda española continuará admitiéndose a la circulación con fuerza liberatoria. (Acta General de la Conferencia de Algeiras.)